

Cuéntenos, señor Cepeda

El 100 % de las encuestas proyectan que, con un margen amplio, el próximo presidente de Colombia sería Iván Cepeda Castro. Si no imposible, será difícil que un centroderecha fragmentado por infranqueables egos e intereses le haga mella a su silencioso rumbo, acorazado por un evidente e irrestricto apoyo presidencial.

Pero ¿quién es usted, señor Cepeda, cuáles sus compromisos con el país, cuál su modelo económico, su posición frente a la guerrilla, el narco, los EE. UU., la salud, la educación? Podemos resumir todo esto en que usted, a imagen y semejanza, será Petro 2: decretazo, reto a la división de poderes, espaldas a las cifras. Pero si no es así: el artículo replicado por este diario del *Scientific Journal* probó, sin sesgo político, cómo el plan de salud Petro fracasó; su paz total, a la que atribuye el Departamento de Estado una relación directa con el crecimiento del narco, lo llevó a la oprobiosa Lista Clinton y a la descertificación. La violencia rural y urbana dejan a la 'Colombia Humana' en un eslogan vacío. La transición energética, aunque inexistente, costó trillones. Ecopetrol, al borde del abismo. Corrupción disparada, exministros presos, familia encausada, muchos próximos a la Ofac.

¿Compartiría usted que es importante saber cuáles son sus planteamientos, que hasta ahora solo lanza en mítines de su campaña y videoclips; o gobernará para



Al tablero

Mauricio Lloreda

sus áulicos y el incondicional 25 % que sostiene Petro, remiso hacia quienes no cumpulguen con la izquierda? ¿No sería gallardo y digno aceptar un debate con otros candidatos y dejar que el periodismo, esencial a la democracia (de paso podría usted dar su posición frente a la prensa libre), le pregunte y presente al país al candidato fuerte 2026-2030?

Ahora, se aproxima un punto de inflexión en las relaciones Casa Blanca-Petro, no del todo ajenas a las de EE. UU. con el país, porque aun cuando Mr. Trump y Rubio escindieran a Petro del país: Colombia aliada, Petro no, es el presidente electo.

Petro pidió audiencia, pero una semana antes de la cita exigió liberar al depuesto tirano, y ayer el senador Rick Scott reaccionó: Petro es "un horrible extremista de izquierda y narcotraficante, a quien se debe oír con todo escepticismo", mismas duras palabras llevaron a Maduro a Brooklyn, y son un pésimo abrebocas. Presidente, el 3 de febrero lo veremos entrar a la Casa Blanca.

Lo esperan el hábil, curtido y firme Marco Rubio, que no es un gringo ahí, sino descendiente de latinos y, así, un norteamericano con percepción precisa del alcance de sus mensajes, su tono y los objetivos de su visita. Si allí está J. D. Vance, la recepción quizás tenga el perfil de la de Zelenski, quizás más dura, adosada por sus exóticas arengas.

EE. UU. es un aliado esencial a la vida política y económica del presente y futuro de Colombia, su gobierno ya escribió su historia. La república democrática, unitaria, que estableció la Constitución que usted, señor Presidente, ayudó a escribir, le pide llegar a esa audiencia con los intereses del país por delante y eludir un nuevo intento, que sería fallido, como los de la ONU, de inscribir su nombre en las nubes.

Prescindir de las cifras del Simcies es una necedad. Constelaciones satelitales de observación y apertura sintética de radar circundan el globo cada noventa minutos y miden todo: cultivos, extensiones, urbes, tendencias, pueden leer un papel que usted sujete en la mano, con precisión indiscutible. Intentar sobreponer lo subjetivo a lo objetivo va en contravía con este siglo y podría causar una reacción muy dura contra usted mismo primero, y contra los intereses de la Nación que hoy preside.

P. S. Juan Carlos Esguerra y Alfonso Miranda, abogados y académicos de primera línea, lanzan hoy su nueva oficina: Esguerra JHR; nace una gran firma, buen viento y buena mar.